

GESTO DE CUARESMA 2014
“AYUNA, COMPARTE Y ORA”

Pobreza y riqueza

Queridos diocesanos:

Con el Miércoles de Ceniza empezamos el tiempo de Cuaresma, que se entiende mejor desde la meta, que es la Pascua, unida a los sacramentos de la Iniciación Cristiana. La Iglesia nos propone recorrer un camino espiritual de cuarenta días atravesado por las clásicas prácticas del *ayuno*, la *oración* y la *limosna*. Son los tres medios, consecuencia y fruto de la conversión cuaresmal. De ellos nos habla Jesús en el Evangelio (cfr. *Mt* 6, 1-6.16-18).

Bajo el nombre de *ayuno*, la Iglesia entiende la abstinencia o privación total o parcial de comida por motivos penitenciales. Supone un dominio de sí mismo para centrarse en lo esencial de la vida cristiana. Es recomendado a menudo en la Biblia y Jesús mismo, antes de empezar su vida pública, ayunó en el desierto (cfr. *Mt* 4, 2).

La *oración* es el diálogo con Dios, que nos sale al encuentro con su Palabra, los sacramentos, especialmente la Penitencia y la Eucaristía, y los acontecimientos de la vida vistos a la luz de la fe.

La *limosna* encierra todas las obras de misericordia y solidaridad hacia el prójimo. Los Santos Padres de la Iglesia la han recomendado como complemento necesario del ayuno y de la oración. La enseñanza de los libros sapienciales no es menos explícita: “El agua apaga el fuego ardiente, y la limosna perdona los pecados” (*Eclo* 3, 30).

El Papa Francisco en su primer mensaje para la Cuaresma de este año 2014 nos habla de pobreza y riqueza, poniendo como espejo a Cristo, que, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (cfr. *2 Cor* 8,9). Jesús se hace pobre -dice el Papa- no por la “pobreza en sí misma”, sino por “consolar, salvar y liberar” a los hombres de la miseria material, moral y espiritual. La pobreza de Jesús es “su modo de amar, de estar cerca” de los hombres.

Un año más el *Gesto de Cuaresma* “AYUNA, COMPARTE Y ORA”, campaña diocesana consolidada entre nosotros desde el año 1999 y coordinada por Cáritas Diocesana, quiere ser un signo concreto y una expresión práctica por la que las familias y comunidades cristianas viven este espíritu cuaresmal, que nos abre a Dios y a los hermanos, especialmente a los más pobres y necesitados. La recaudación media es de 150.000 Euros cada año. Ojalá no descienda la recaudación a pesar de la crisis económica que padecemos.

Con esta *carta pastoral* os animo a colaborar generosamente para financiar los distintos *proyectos* presentados, pensando en los hermanos de otros países, que son mucho más pobres que nosotros. Muchas gracias. Feliz Cuaresma.

Con mi afecto, agradecimiento y bendición,

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander